

Mi nombre es Gonzalo Andrade, soy estudiante avanzado de la Licenciatura en Filosofía, perteneciente a la Universidad Nacional de San Juan (Argentina), y me encuentro participando del programa de movilidad estudiantil PAME. Gracias a este programa, estoy realizando y cursando un semestre académico en la Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá (Colombia).

Es imposible no describir a esta experiencia como inigualable, enriquecedora y totalmente formativa, gracias a la gente, la música, los colores, las palabras, la historia colombiana como la historia misma de la universidad de destino. Todo esto, hace imposible no quedar atrapado mágicamente en lo que está siendo, y es, este recorrido. Poder conocer de la cultura colombiana, no solo por medio de los libros y de las clases, sino también por los estudiantes, los profesores, las familias y las nuevas amistades, hace de esta experiencia un total y constante aprendizaje, cuyos recuerdos atesoraré en mi vida.

Algunos de los beneficios que este programa me hizo encontrarme, gracias a la movilidad, fue el poder encontrar una pedagogía como una enseñanza muy rica en contenido como en humanidad. El poder participar en varios grupos y actividades, es algo que enriquece mucho. Además, conocer a otros chicos de intercambio, de otros programas, es algo que permite trascender la cultura propia. Tampoco pudo dejar de remarcar el trato recibido, ya que siempre se mostraron receptivos y dispuestos a resolvernos cualquier duda, inquietud, miedo e inseguridad, haciendo que la estancia sea totalmente agradable. Por lo que, jamás falta ayuda por parte de los docentes, compañeros y los administrativos de movilidad y de la universidad. De esta manera, marcaría como beneficio al crecimiento profesional, como personal que me está generando esta experiencia.

A su vez, y no menos necesario, debo remarcar los aprendizajes que esta experiencia me está brindando. Crear lazos con las culturas, con las tradiciones y con los conocimientos, no solo académicos, en Bogotá hacen, de este camino e intercambio, una travesía hermosa que te va transformando. Estoy viviendo una gran oportunidad de conocer, como así también conocerme a mí en la diferencia cultural y académica. El estar lejos de mi zona de confort me permite observar, con perspectivas diferentes, a mis teorías como fundamentos académicos. Por lo que este intercambio está siendo una permanente invitación para valorar mi historia y poder admirar las riquezas constantes que me genera el encuentro con diferentes perspectivas como con una cultura totalmente nueva.

Finalmente, lo único que marcaría como algo a mejorar es el tratar de estar en contacto con la universidad de destino con un prudente tiempo de anticipación, ya que esto permite una mayor tranquilidad, seguridad y facilidad, respeto a cualquier duda antes de viajar.